

Balance de la campaña cerealista

Zonas áridas y Ribera con baja producción

Zonas de montaña y baja montaña con rendimientos históricos

José Javier Torrecilla

La campaña del cereal ha finalizado con resultados medios similares a campañas anteriores aunque la producción ha sido muy desigual en las distintas zonas cerealistas. Hay que destacar la influencia significativa de las condiciones climáticas en estos desiguales rendimientos. Ha sido una campaña marcada por valores extremos, ya que la sequía invernal causó daños irreparables en las zonas áridas y la producción en la Ribera ha resultado muy baja y, por el contrario, en las zonas de Montaña y Baja Montaña se han alcanzado rendimientos históricos. La siembra se realizó con un estado del suelo muy seco y las primeras lluvias llegaron a principios del mes de noviembre.

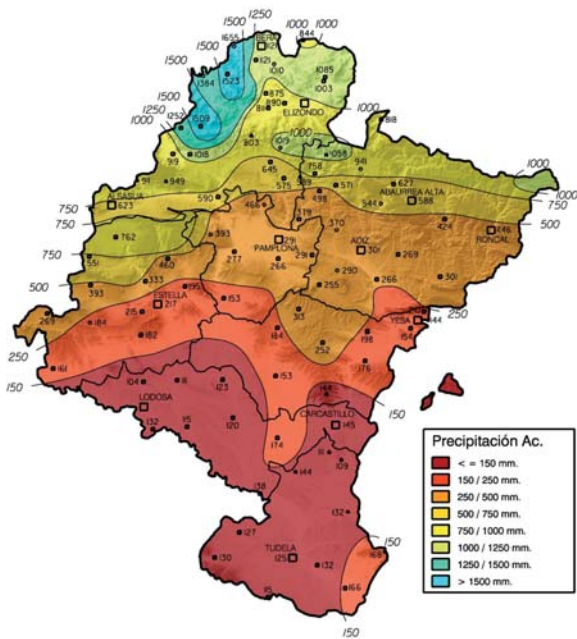
7

Las labores previas a la siembra se realizaron en buenas condiciones de suelo seco, tras tres veranos consecutivos sin tormentas ni lluvias.

Las primeras cantidades significativas de lluvia se produjeron en todas las zonas a principios del mes de noviembre. Este hecho provocó una nascencia del 100 % en todos los campos del secano de Navarra. Además, a esta circunstancia se añadió que las temperaturas fueron superiores a la media histórica para esa época del año, provocando un crecimiento rápido del cultivo y una demanda creciente de humedad. Pero la ausencia de lluvia en invierno y la falta de reserva de agua en el suelo provocó que el cultivo comenzara a sufrir, sobre todo en las zonas menos húmedas. En las zonas de Montaña y Baja Montaña, a pesar de que la lluvia acumulada era la mitad de la correspondiente a la de un año medio, el cultivo mantenía todo su potencial productivo y el estado sanitario era envidiable. En definitiva, un invierno muy seco y con temperaturas medias superiores a la media histórica tuvo consecuencias muy dispares según la zona climática.



Precipitación acumulada 01/09/2011 - 31/03/2012



La primavera muy lluviosa y con temperaturas frescas ocasionó situaciones de enfermedades foliares en el cultivo pero una maduración muy buena que mantuvo el potencial productivo intacto.

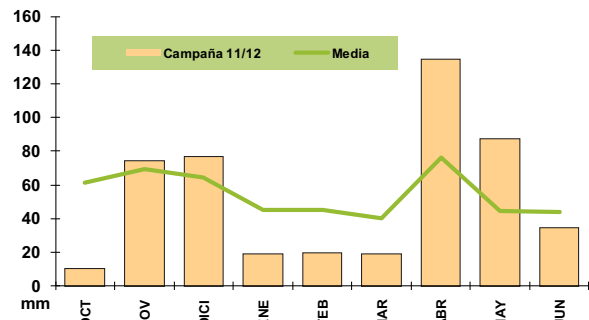
8

Las lluvias de abril, muy abundantes en toda Navarra, no llegaron a tiempo a las zonas del sur, mientras que paliaron los problemas en las zonas medias y supusieron un empujón espectacular para el desarrollo del cereal en las zonas de Montaña y Baja montaña. En estas últimas zonas, las lluvias vinieron acompañadas de temperaturas frescas, por debajo de 15°C, dando lugar al desarrollo de distintas enfermedades foliares, fundamentalmente de Roya amarilla (*Puccinia striiformis*). Esta situación obligó a tratar prácticamente todos los trigos de la zona media y baja montaña, con unos resultados de eficacia satisfactorios. Aparecieron algunos síntomas de enfermedades de cuello y raíz provocados por el estrés de las abundantes lluvias pero sin llegar a mermar la producción significativamente.



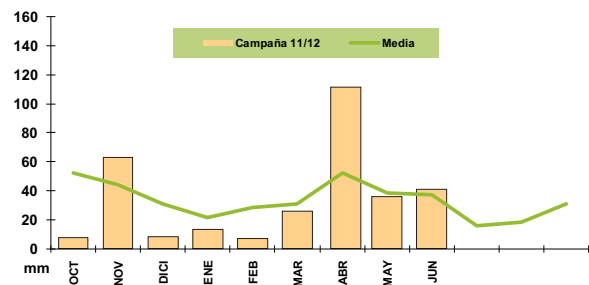
En definitiva, mientras que la falta de lluvia en invierno arruinó el cultivo en las zonas más áridas, en las zonas frescas se mantuvo el potencial productivo de las variedades que luego se reafirmó con las lluvias de primavera y las temperaturas suaves de la etapa de llenado de grano.

Pamplona - Lluvias mensuales



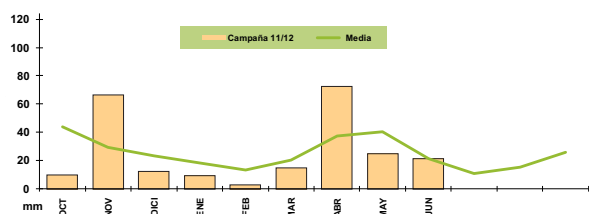
Comparación de la campaña 11/12 con el análisis frecuencial 1980-2011

Olite - Lluvias mensuales



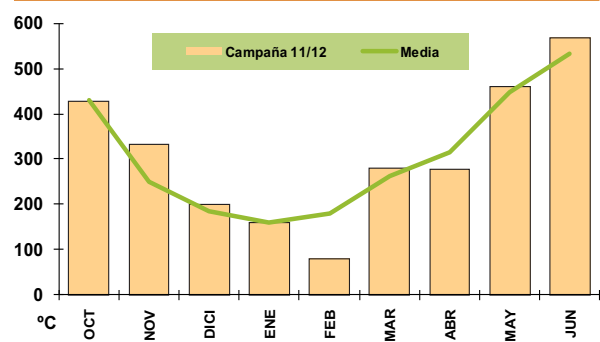
Comparación de la campaña 11/12 con el análisis frecuencial 1980-2011

Cadreita - Lluvias mensuales



Comparación de la campaña 11/12 con el análisis frecuencial 1980-2011

Pamplona - Integral térmica mensual



Comparación de la campaña 11/12 con el análisis frecuencial 1980-2011

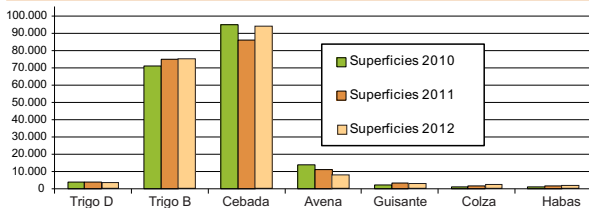
IRREGULARES EFECTOS DE LOS HERBICIDAS DEBIDO A LA SEQUÍA

La falta de humedad produjo una escasa eficacia de los herbicidas de raíz aplicados en el otoño e invierno. Las temperaturas templadas tampoco ayudaron a su modo de acción. Por el contrario, los herbicidas foliares aplicados posteriormente tuvieron una eficacia buena en el control de gramíneas y dicotiledóneas.



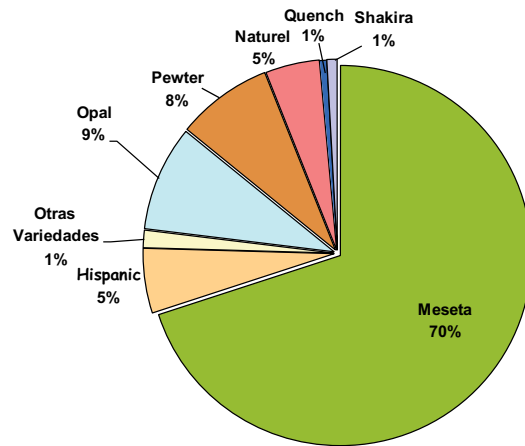
La superficie de cebada, en cambio, aumenta respecto a la campaña pasada (10%) pero continúa en descenso respecto de los diez últimos años (6%). En cuanto a las variedades de cebada, la gran protagonista, como ya se preveía, ha sido la variedad *Meseta* que ha duplicado la superficie sembrada respecto a la campaña pasada. Se trata de una variedad que se está comportando muy bien en distintas condiciones climáticas, con buenos rendimientos y peso específico. Se confirma el descenso del resto de variedades como *Hispanic*.

Evolución de superficies sembradas 2011-2012

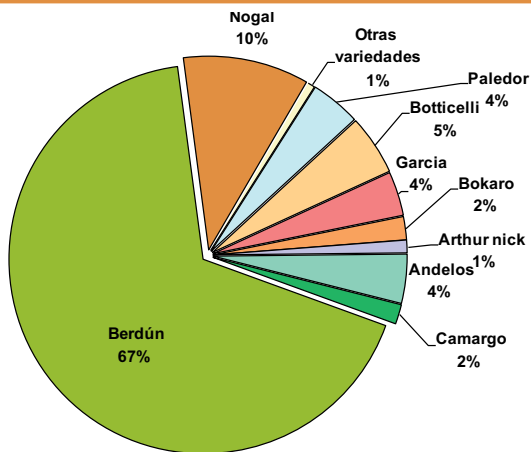


La superficie de trigo ha descendido respecto al año anterior (4%) pero continúa creciendo respecto a la última década (6%). En cuanto a variedades elegidas por los agricultores, *Berdún* sigue siendo la variedad principal de trigo. Del resto de variedades destacan por su aumento de superficie cultivada respecto a la campaña pasada *Andelos* y *Camargo* con muy buenos rendimientos en las zonas frescas y regadíos.

Variedades más sembradas de cebada



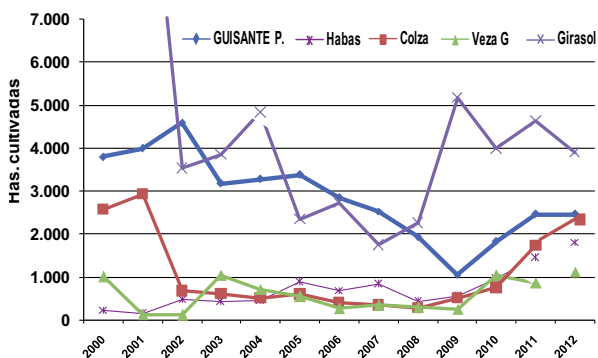
Variedades más sembradas de trigo



Otro aspecto a destacar de la campaña 2011-2012 es la evolución de las superficies sembradas de cultivos alternativos, ya que se ha producido un aumento de más de un 25% respecto a la campaña anterior de colza, habas y veza grano. El guisante ha tenido un aumento más tímido, en torno a un 6% respecto a la última campaña. Por el contrario, se confirma otro año más el descenso de la superficie sembrada de avena (27%) como alternativa.



Evolución de superficies de cultivo alternativas en Navarra. Secano 2000 -2012



DATOS DE PRODUCTIVIDAD DE LA CAMPAÑA CEREALISTA

Los rendimientos de esta campaña han sido extremos, ya que mientras que en las zonas más húmedas las distintas variedades han alcanzado valores históricos, las zonas del centro y sur de la Comunidad han tenido unas mermas considerables e incluso no se ha llegado a cosechar debido a la sequía en gran parte de estas zonas. El dato del rendimiento medio por hectárea de trigo, similar al histórico de campañas previas, confirma el desigual rendimiento en las distintas zonas. En cambio, el rendimiento de la cebada ha disminuido respecto a las últimas campañas en Navarra, fundamentalmente porque la sequía ha afectado más a las zonas con predominio de este cereal. Los cultivos alternativos siguen mejorando los rendimientos de las últimas campañas y, apoyados por los buenos precios, se prevé un aumento considerable de la superficie sembrada de dichos cultivos.



Rendimiento de los cultivos 2010-2011 kg/ha

